

# *Breve panorama de las bibliotecas españolas especializadas en comunicación*

DANIEL E. JONES

Becario de Investigación. Facultad de Ciencias de la Información.  
Universidad Complutense de Madrid

Lenta pero ininterrumpidamente han ido avanzando en los últimos años los estudios sobre comunicación en España y el rango académico universitario alcanzado por la mayoría de especialidades que configuran este polifacético fenómeno ha contribuido enormemente a ello. Consecuentemente, al interés inicial centrado exclusivamente en una formación profesional adecuada —en los campos del libro, la prensa, la radio, la televisión o la publicidad, por ejemplo— se ha venido a sumar en los últimos tiempos un interés científico por este tipo de estudios, que va desde los enfoques históricos hasta los sociológicos, desde los tecnológicos hasta los semióticos, desde los económicos hasta los antropológicos.

Para llevar adelante este doble propósito se ha debido incrementar, por un parte, la producción editorial en este campo —en forma de libros y de revistas con textos de autores propios o foráneos— y constituir, por otra, centros públicos o privados destinados al depósito y recuperación de este tipo de material librario y hemerográfico especializado. Es por este último motivo por el cual el país cuenta en estos momentos con unas cuantas bibliotecas/hemerotecas especializadas en distintas parcelas de la comunicación, algunas de ellas bastante bien dotadas, aunque en menor medida, generalmente, que las de los países de su entorno.

Con el propósito de intentar establecer cuáles son esos centros documentales, dónde se encuentran, que características tienen y qué clase de material atesoran, se decidió en 1986 —desde la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona— realizar una encuesta de ámbito estatal dirigida a los responsables de aquéllos. De las 34 bibliotecas/hemerotecas especializadas censadas se

recibió —después de remitir hasta tres cartas a muchas de ellas— un total de 21 respuestas al cuestionario enviado. Ante la creencia de que sería bastante difícil lograr un mayor número de contestaciones se consideró que las 21 respuestas obtenidas constituían ya una muestra bastante representativa del conjunto español; por este motivo, se abandonó la requisitoria a principios de 1987 y se elaboró este artículo a partir de los resultados conseguidos hasta entonces.

Aparte de los datos propios del centro —nombre, domicilio, teléfono, fecha de fundación y personal empleado—, la encuesta que se dirigió se interesaba particularmente por el número total de publicaciones especializadas en comunicación que poseían —tanto libros como títulos de revistas—, la distribución de estos fondos por nacionalidad —españoles o extranjeros—, la distribución por antigüedad —anteriores a 1950, de 1951 a 1975 y de 1976 en adelante— y la distribución por materias: comunicación de masas, prensa, radio-disco-audio, cine-fotografía-comic, televisión-vídeo, publicidad-propaganda-relaciones públicas, libro-imprenta-bibliotecas-documentación y telecomunicaciones-telemática. Asimismo, se preguntaba por el número de consultas efectuadas por el público en el último año y si el centro contaba con servicios de reprografía —fotocopias, microfilm u otros— y algún grado de informatización.

Bien es verdad que el tipo de preguntas formuladas era de carácter general y algunas de las clasificaciones un tanto arbitrarias. Pero, debido a que se trataba de una encuesta privada —es decir, no promovida desde la Administración—, se consideró que no podía someterse a las bibliotecas/hemerotecas encuestadas a un cuestionario exhaustivo que difícilmente habrían podido contestar debido fundamentalmente a la falta de medios para ello o a que el tipo de clasificaciones por aquéllas realizado no coincidía necesariamente con el propuesto por la encuesta. De todas maneras, los resultados obtenidos podrían considerarse como bastante satisfactorios —merced a la gentileza y al desinterés demostrados por la mayoría de los responsables de los centros— y permiten una primera aproximación al tema que bien podría completarse en ulteriores y más pormenorizados análisis.

## CARACTERÍSTICAS GENERALES

Las características generales de las bibliotecas/hemerotecas españolas especializadas en comunicación pueden resumirse de la siguiente manera:

1. De los 34 centros contabilizados, aunque es factible que aparezca algún otro que no haya sido localizado, se deduce que existe una

gran concentración entre Madrid y Barcelona —como ocurre en la mayoría de aspectos económicos y culturales del país—, con 13 y 12 bibliotecas/hemerotecas especializadas, y con un 38 y un 49 por 100 de los fondos nacionales censado, respectivamente. El resto se reparte enter Bilbao, Pamplona, Santiago de Compostela, Murcia, Valladolid, Valencia, Jerez de la Frontera, Granada y Zaragoza, con una cada ciudad y, en conjunto, con un 13 por 100 de los fondos nacionales.

2. Por el tipo de instituciones a las que pertenecen, puede afirmarse que 16 están adscritas a facultades o escuelas universitarias, diez dependen de la Administración (central, autonómica o municipal) y ocho son asociaciones sin fines de lucro de carácter privado.

3. En cuanto a la especialidad de los fondos librarios y hemerográficos, existen ocho centros que están preferentemente dedicados al mundo del libro, ocho al del cine, once al conjunto de medios y parcelas propias de la comunicación y siete a las tecnologías de carácter electrónico.

4. Por lo que respecta a la antigüedad, aunque no se dispone de datos completos, aparecen siete centros fundados antes de 1950 —de ellos, cinco anteriores a la guerra civil—, seis fundados entre 1951 y 1975 y ocho posteriores a 1976.

Por su parte, en cuanto a sus características intrínsecas, los fondos pueden agruparse en los tres siguientes apartados:

1. En lo que atañe a la nacionalidad, existe un desequilibrio a favor de los libros extranjeros (de un 53 por 100 sobre el total) y de las revistas extranjeras (de un 62 por 100 sobre el total).

2. Respecto de la antigüedad, aproximadamente un 24 por 100 de los libros son anteriores a 1950 —sobre todo en las bibliotecas especializadas en el libro—, un 34 por 100 pertenecen al período de 1951 a 1975 y un 42 por 100 son posteriores en 1976. En cuanto a las revistas, un 15 por 100 son anteriores a 1950, un 41 por 100 fueron editadas entre 1951 y 1975 y un 44 por 100 con posterioridad a 1976.

3. A pesar del grado de arbitrariedad empleado en la clasificación por materias, los fondos librarios pueden dividirse de la siguiente manera: un 49 por 100 dedicados a libro, imprenta, bibliotecas y documentación; un 22 por 100 a cine, fotografía y comic; un 10 por 100 a telecomunicaciones y telemática; un 5 por 100 a comunicación de masas; un 5 por 100 a prensa; un 5 por 100 a televisión y vídeo; un 2 por 100 a publicidad, propaganda y relaciones públicas, y un 2 por 100 a radio, disco y audio. Por su parte, los fondos hemerográficos pueden dividirse así: un 42 por 100 dedicados a cine, fotografía y comic; un 39 por 100 a libro, imprenta, bibliotecas y documentación; un 7 por 100 a telecomunicaciones y telemática; un 3 por 100 a comunicación de

masas; un 3 por 100 a prensa; un 2 por 100 a publicidad, propaganda y relaciones públicas; un 2 por 100 a televisión y vídeo, y un 2 por 100 a radio, disco y audio.

## PRESTIGIO DEL LIBRO

El libro, al constituir una de las mercancías culturales más antiguas y prestigiosas que se producen de manera industrial, fue uno de los primeros medios de comunicación que contó con publicaciones especializadas en todas sus facetas: desde la histórica hasta la económica, desde la legislativa hasta la artística y técnica. De esta manera, se fueron formando secciones especiales en las principales bibliotecas del país, aunque centradas sobre todo en aspectos relativos a su clasificación y archivo (la biblioteconomía). Sin embargo, el propio desarrollo de la industria editorial española a comienzos del siglo xx —centrada sobre todo en Barcelona— requirió la constitución de centros dedicados al acopio y recuperación de material especializado para favorecer aquella actividad. Al mismo tiempo, el crecimiento de las grandes bibliotecas públicas, sumado a su progresiva especialización, favoreció también la constitución de centros dedicados a la formación de profesionales en el campo de la biblioteconomía y la documentación científica y técnica.

Con este doble propósito surgieron, en la segunda década del siglo actual, sendas bibliotecas especializadas en la Ciudad Condal. En 1915 se fundó la antigua Escuela de Bibliotecarias, que hoy lleva el nombre de *Escola Universitaria Jordi Rubió i Balaguer de Biblioteconomia i Documentació*, en homenaje a su primer director. Está instalada en el Antiguo Hospital de la Santa Cruz, contigua a la Biblioteca de Catalunya, y depende de la Universidad de Barcelona. Dirigida actualmente por Carme Mayol, su biblioteca/hemeroteca cuenta con aproximadamente 9.000 libros y 180 títulos de revistas especializados en el mundo del libro, las bibliotecas y la documentación. Posee una importante colección de fondos antiguos, al tiempo que dispone de servicios de reprografía y es consultada anualmente por más de doce mil visitantes, en su práctica totalidad estudiantes y profesores de la propia escuela.

El otro centro barcelonés es el llamado desde 1980 *Biblioteca Berones de las Casas*, en homenaje al gran lingüista y editor catalán. Fue fundada en 1917 por la Cámara del Libro de Barcelona y perteneció al Instituto Nacional del Libro Español desde 1939 hasta 1980, año en que pasó a depender de la Generalitat de Cataluña, que la ha instalado en el Palau Moja. Dirigida actualmente por María Artal, es la más importante del país en su especialidad: dispone de unos 25.000 volúmenes

de libros y 750 títulos de revistas especializados en todas las facetas del libro, tanto español como extranjero; cuenta además con unos 200.000 catálogos de editores y libreros del último siglo, unos 2.000 carteles y unos 1.200 *ex libris*. Dispone de servicios de reprografía y se encuentra en fase de informatización de sus catálogos; sin embargo, recibe anualmente apenas un millar de visitantes.

En Madrid, por su parte, la Cámara Oficial del Libro de la capital había comenzado a formar también una biblioteca especializada. En 1939, sin embargo, aquélla fue disuelta y se creó en su lugar el *Instituto Nacional del Libro Español*, que en estos momentos se halla en vías de extinción. Dirigido por Rafael Martínez Alés, además de otras actividades relacionadas con la edición librera española y su promoción exterior, el INLE dispone de un centro documental con más de 6.000 libros y 74 títulos de revistas especializados en este sector. La mayoría de los fondos librarios son españoles y la de los fondos hemerográficos, extranjeros. Recibe anualmente unas setecientas visitas.

Dependiente del Ministerio de Cultura, existe también el *Centro de Coordinación Bibliotecaria*, formado a partir de los fondos de la ex Escuela de Documentalistas, con unos 16.000 libros y 900 títulos de revistas especializados en el mundo del libro y de las bibliotecas. Dirigido actualmente por Luis García Ejarque, cuenta con fondos bastante recientes: un 60 por 100 posteriores a 1976.

En 1982, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, promovida por el propietario del grupo editorial Anaya, constituyó el *Centro de Estudios y Promoción del Libro*, que cuenta con unos 2.500 libros y unos 50 títulos de revistas especializados en el campo de la edición librera. Dirigido actualmente por Angel González Rivero, la totalidad de sus fondos es posterior a 1976; dispone de servicios de reprografía y tiene en proyecto la informatización de sus catálogos.

Finalmente, dependiente de la Universidad de Granada existe desde 1983 la *Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación*, dedicada a la formación de bibliotecarios y documentalistas. Cuenta con una biblioteca/hemeroteca con unos 4.000 libros y unos 65 títulos de revistas especializados en este tema, de los cuales en gran proporción son extranjeros y de reciente edición. Recibe anualmente a más de cuatro mil visitantes, especialmente estudiantes y profesores de la propia escuela.

Por otra parte, existen en Madrid dos centros especializados en cuestiones técnicas de los soportes materiales de la edición: el papel, las tintas y la impresión. Desde 1911 existe la biblioteca de la *Escuela temente*, la de la *Asociación de la Investigación de la Industria Papelera Española*; de ninguna de las dos, sin embargo, se ha podido obtener mayores detalles.

## POPULARIDAD DEL CINE

La enorme popularidad del cine —a la vez como espectáculo de masas y como disciplina académica— ha dado lugar a una producción masiva de material documental —especialmente en forma de libros, revistas, catálogos, carteles e informes— y a una demanda progresiva de información por parte de un público diverso, que va desde críticos desde críticos hasta cinéfilos, desde especialistas hasta estudiantes, desde historiadores hasta profesionales.

Nuevamente es Barcelona —cuna de la cinematografía española— la ciudad en la que apareció la primera biblioteca de esta especialidad, obra de un cinéfilo de excepción: Delmiro de Caralt. En 1924 comenzó su colección —entonces de carácter personal— y hoy en día la *Biblioteca del Cinema Delmiro de Caralt* dispone de unos 9.000 libros y unos 550 títulos de revistas especializados en el mundo del cine y, en menor *Nacional de Artes Gráficas*, con más de 3.000 volúmenes y, más recientemente, en el de la fotografía, la televisión y el vídeo. La mayoría de los fondos son extranjeros y cuenta con una importante colección de libros anteriores a 1950. Recibe la visita anual de medio millar de estudiosos y es dirigida todavía por el propio fundador, asistido por Mercè Rueda.

Asimismo, en 1976 se fundó la *Biblioteca de l'Arxiu d'Audiovisuals de la Generalitat de Catalunya*, dependiente del departamento de Cultura del gobierno autónomo, en parte gracias a los fondos de la Secció Cinematogràfica Fructuós Gelabert del CEDAES. Dirigida actualmente por Montserrat Grabulós, cuenta con unos 6.000 libros y unos 800 títulos de revistas especializados fundamentalmente en cine y, en menor medida, en televisión y fotografía. Los fondos son españoles y extranjeros al 50 por 100 y en gran medida posteriores a 1976. Recibe más de siete mil visitantes anuales —la mayoría estudiantes y profesionales—, dispone de servicio de reprografía y de un archivo de prensa especializado y tiene prevista la informatización de sus catálogos para 1988.

En Madrid existe, desde 1976, la biblioteca de la *Filmoteca Española* —establecida en lo que fuera sede de la Escuela Oficial de Cinematografía y constituida en gran parte con los fondos documentales de ésta—, que pretende convertirse en un centro de documentación cinematográfica de ámbito estatal. Dirigida por María Dolores Devesa, cuenta con unos 8.500 libros y unos 625 títulos de revistas especializadas en cine. La mayoría de los fondos son extranjeros y comprendidos entre 1951 y 1975. Dispone de servicio de reprografía, además de constituir la propia filmoteca el depósito de películas más importante del país.

En otras ciudades existen, asimismo, centros documentales interesantes, entre ellos los del *Seminario de Historia del Cine* de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela, la *Cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía* de la Universidad de Valladolid —fundada y dirigida durante varios años por Carlos Staehlin—, el *Departamento de Arte* de la Universidad de Murcia, el *Patronato Municipal Fimoteca de Zaragoza* y el *Centro de Documentación Cinematográfica* del Cine Club Popular de Jerez de la Frontera. Al no disponerse de datos pormenorizados de todos ellos, sólo puede hacerse aquí referencia a tres.

El *Seminario de Historia del Cine*, de Santiago de Compostela, fue fundado en 1976 y es dirigido por Ángel Luis Hueso Montón. Cuenta con unos 1.100 libros y unos 16 títulos de revistas especializadas preferentemente en cine, aunque también dispone de algunos de comunicación de masas, televisión, vídeo, prensa y radio. La mayoría de los fondos son españoles y posteriores a 1976. Tiene servicio de reprografía y recibe unas seiscientas visitas anuales, preferentemente de estudiantes y profesores de la propia facultad.

El *Centro de Documentación Cinematografía*, de Jerez, fue constituido en 1976 y es dirigido actualmente por José Luis Jiménez García. Dispone de unos 500 libros y unos 50 títulos de revistas especializadas sólo en cine —en su casi totalidad españoles— y atiende unas cincuenta visitas anuales de sus socios.

Finalmente, el Ayuntamiento de Zaragoza adquirió en 1984 la biblioteca y archivo personal del crítico Manuel Rotellar, fallecido en enero de ese año, y lo puso a disposición del *Patronato Municipal Fimoteca de Zaragoza*, dirigido por Leandro Martínez. Este material, que se encuentra embalado en cajas por falta de medios para su clasificación y consulta pública, está compuesto por unos 1.500 libros y unos 140 títulos de revistas especializadas en cine, además de 57 cajas con recortes de prensa; 32 cajas con fotografías; 35 cajas con carteles, fichas técnicas, catálogos y fotogramas, y 20 cajas con documentación sobre cine clubs, festivales y fimotecas.

## DESARROLLO DE LA COMUNICACION

En los últimos quince años, en gran medida merced a la creación de las facultades de ciencias de la información, se han desarrollado considerablemente en España los estudios pluridisciplinares sobre comunicación de masas. Nacidos a partir de las antiguas escuelas de periodismo, de publicidad y de cinematografía, estos centros universitarios han tenido, sin embargo, una vida azarosa debido sobre todo a una gran masificación estudiantil, a un profesorado muchas veces es-

casamente preparado, a una falta sistemática de recursos económicos, a un considerable desprecio por parte de instituciones académicas de mayor solera y tradición y a un divorcio casi permanente con el sector profesional de los diferentes medios.

A pesar de que los avances en este campo científico no han sido demasiado notables en el país, es cierto que la labor académica ha favorecido la realización de numerosas investigaciones que constituyen hoy un acervo cultural importante. Por otra parte, además de las propias facultades, existen otros centros públicos o privados que han contribuido en buena medida al desarrollo de unas disciplinas preocupadas por el fenómeno comunicativo en sus múltiples facetas y parcelas.

La primera y más importante de estas casas de estudio es la *Facultad de Ciencias de la Información* de la Universidad Complutense de Madrid, fundada en 1971 y cuya biblioteca/hemeroteca especializada en comunicación cuenta con unos 5.000 libros y unos 200 títulos de revistas (de un total de 25.000 libros y 700 títulos de revistas de distintas materias). El director actual es Javier Gimeno Perelló y los fondos extranjeros constituyen aproximadamente un 60 por 100 del total, son en su mayoría posteriores a 1976 y se reparten equitativamente entre las distintas materias. Atiende unas 300.000 consultas anuales —de alumnos y profesores en su mayoría— y tiene servicio de reprografía.

Sin embargo, la biblioteca/hemeroteca española más importante de España en el conjunto de disciplinas que estudian las diferentes ramas de la comunicación es la de la *Facultad de Ciencias de la Información* de la Universidad Autónoma de Barcelona, en Bellaterra, fundada en 1972. Tiene un coordinador docente que se renueva anualmente y los bibliotecarios son María Antònia Galceran y Juan Morer. Dispone de unos fondos globales de unos 17.000 libros y unos 480 títulos de revistas, de los cuales unos 8.600 libros y 335 títulos de revistas son especializados en comunicación, la mayoría posteriores a 1976. Por especialidades, abundan los títulos dedicados a comunicación de masas, prensa, cine, televisión y telecomunicaciones y, en menor medida, los de radio, vídeo, propaganda, publicidad, relaciones públicas y documentación. Atiende unas cuarenta mil consultas anuales y dispone de servicio de reprografía y catálogo de revistas automatizado. Desde hace algunos años funciona adscrito a la biblioteca el Centro de Documentación de la Comunicación Política, especializado en la recopilación y recuperación de material impreso, sonoro o audiovisual sobre publicidad y propaganda en Cataluña.

Los otros centros universitarios de la especialidad establecidos en España, pero de los que no ha sido posible recabar información, son las bibliotecas/hemerotecas de la *Facultad de Ciencias de la Información* de la Universidad del País Vasco, en Bilbao, y la de la *Facultad de Ciencias de la Información* de la Universidad de Navarra, en Pam-



plona. Esta última cuenta, además, con un centro documental importante dedicado al análisis de las empresas de comunicación.

Dependiente del Ente Público Radiotelevisión Española funciona en Madrid desde 1966 el *Instituto Oficial de Radio y Televisión*, con una biblioteca/hemeroteca dirigida por Isabel Díaz-Aguado Lorenzo que cuenta con unos 7.200 libros y unos 70 títulos de revistas especializados en comunicación audiovisual. La mayoría de los fondos son extranjeros, dispone de servicio de reprografía y recibe más de cinco mil visitas anuales, en su mayoría estudiantes del propio IORTV.

Asimismo, el *Instituto Oficial de Radio y Televisión* cuenta con una biblioteca/hemeroteca en su delegación de Barcelona, establecida en 1978 y dirigida por Angeles Ribas. Cuenta con más de 2.000 libros y unos 65 títulos de revistas especializados preferentemente en comunicación audiovisual y la mayoría de los fondos son extranjeros y posteriores a 1976. Posee un servicio de reprografía y un archivo de recortes sobre radiotelevisión elaborado a partir de diarios de Madrid y Barcelona y atiende a más de dos mil visitantes anuales, casi todos ellos estudiantes del propio instituto.

También en la Ciudad Condal se encuentra la biblioteca/hemeroteca del *Colegio de Periodistas de Cataluña* (Anteriormente Asociación de la Prensa de Barcelona), fundada oficialmente en 1949, aunque ya existiera de hecho desde comienzos de siglo. Dirigida por Josep María Cadena, cuenta con más de 4.000 libros y unos 80 títulos de revistas especializados sobre todo en prensa y comunicación de masas, aunque también cuenta con publicaciones sobre radio, cine, televisión, publicidad, propaganda y libro. La mayoría de los fondos es española y posterior a 1976. Recibe unas setecientas visitas anuales de periodistas y estudiantes y dispone de servicio de reprografía, así como también de un archivo de recortes de prensa sobre medios de comunicación.

En Madrid existe desde 1963 la biblioteca/hemeroteca del *Centro de Investigaciones Sociológicas* (anteriormente Instituto Nacional de la Opinión Pública), dependiente de Presidencia del Gobierno, y dirigida por Pilar Pinuaga. Aunque está especializada en sociología, economía, ciencia política y antropología, dispone de unos 2.000 libros y unos 10 títulos de revistas relacionados con la comunicación, fundamentalmente publicidad, propaganda, prensa, televisión y radio. Recibe la visita de un millar de personas anuales.

Otras bibliotecas/hemerotecas especializadas de las que se ha tenido noticia pero no ha sido posible obtener mayor información son la de la *Escola Universitària de Relacions Públiques*, de Barcelona; la de la *Asociación Española de la Prensa Técnica*, de Barcelona, y la *Biblioteca Periodística Amaro*, de Valencia; las tres, de todas maneras, de escasa importancia.

## FASCINACION POR LA TECNOLOGIA

En España se está atravesando en estos momentos tímidamente la barrera que separa la divulgación sobre las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación en países altamente desarrollados como Estados Unidos y Japón, de la propia investigación científica y técnica en este campo. La fascinación que han despertado en ésta, como en otras sociedades similares, los avances en la electrónica, la informática y las telecomunicaciones han motivado que proliferaran en los últimos años todo tipo de conferencias, mesas redondas, jornadas o simposios sobre el particular. Pero poco se ha hecho hasta ahora para avanzar de manera autónoma. Por otra parte, son bastantes los actores e instituciones sociales y académicas que se atribuyen el papel de desarrollo de la investigación en comunicación y nuevas tecnologías en el país: desde distintas ramas universitarias hasta diferentes áreas de la Administración, desde diversas entidades públicas hasta organizaciones profesionales y empresariales.

Por este motivo, se han ido configurando en los últimos años varios centros documentales especializados en estas cuestiones de manera preferente o —como ocurre en el caso de las bibliotecas de las facultades de ciencias de la información o en ambas delegaciones del IORTV— compaginándolo con otras áreas de interés académica y científico.

Entre las bibliotecas/hemerotecas especializadas se encuentra la de la *Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones (FUNDESCO)*, dependiente de la Compañía Telefónica Nacional de España, que dispone desde 1970 de un centro de documentación dedicado preferentemente al análisis de las tecnologías de la información y sus repercusiones en la sociedad, dirigido por Francisco Ortiz Chaparro. Aparte de otro tipo de material documental, cuenta con unos 3.000 libros y unos 150 títulos de revistas especializados en los diferentes ámbitos de la comunicación, aunque principalmente en telecomunicaciones y telemática y, en menor medida, en televisión, vídeo, radio, prensa, cine y documentación. La mayoría de los fondos son posteriores a 1976 y se reparten por igual entre españoles y extranjeros. Recibe aproximadamente unas 250 visitas anuales de estudiosos y cuenta con servicio de reprografía, además de tener informatizados sus catálogos (consulta en línea, consulta fuera de línea y difusión selectiva de la información).

En el ámbito universitario se encuentran las bibliotecas/hemerotecas de la *Escuela Técnica Superior de Telecomunicación* de la Universidad de Barcelona, de la *Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica de Telecomunicación* y de la *Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación*, ambas de la Universidad Complutense de Ma-

drid. Sólo se ha podido recabar información del centro documental de esta última, que fue fundado en 1965 y dirige en la actualidad Darío Maravall Gómez-Allende. Dispone de aproximadamente 10.000 libros y 180 títulos de revistas especializados fundamentalmente en telecomunicaciones, aunque también en telemática y aspectos técnicos de la producción y emisión audiovisual electrónica. La mayoría de los fondos son extranjeros y comprendidos entre 1951 y 1975, al número de consultas anuales está en torno a las cincuenta mil —sobre todo de profesores y estudiantes del centro— y dispone de servicio de reprografía.

También forma parte de la enseñanza superior la *Facultad de Informática* de la Universidad Politécnica de Cataluña, en Barcelona, cuya biblioteca/hemeroteca especializada comprende, entre otro tipo de fondos, unos 500 libros y unos 20 títulos de revistas sobre telecomunicaciones y telemática, prácticamente todos extranjeros y posteriores a 1976. Fue fundada en 1976 y es dirigida actualmente por A. Llimosí. Dispone de servicio de reprografía y se encuentra en fase de informatización de sus catálogos.

Finalmente, en Madrid existe desde 1890 una biblioteca/hemeroteca en el palacio de la *Dirección General de Correos y Telecomunicaciones*, que a comienzos de la actual década disponía de unos 11.000 libros y unos 20 títulos de revistas. Por su parte, en Barcelona existió, entre 1930 y comienzos de los años ochenta, un centro documental en el palacio de *Correos y Telecomunicaciones*, que disponía antes de cerrar de unos 6.000 libros y unos 10 títulos de revistas. Lamentablemente, en ambos casos se carece de mayores detalles.

## CONCLUSIONES

Por lo expuesto hasta aquí, puede deducirse que el conjunto de bibliotecas/hemerotecas españolas especializadas en comunicación, aunque constituyen un número bastante considerable, se caracterizan por una gran concentración en Madrid y en Barcelona y por una general carencia de medios y de personal. Al existir una falta de coordinación entre los diferentes centros —se desconocen entre ellos en algunos casos—, se producen general duplicidades innecesarias en una misma ciudad, además del hecho de arrogarse muchas de ellas la exclusividad en el acopio documental de su especialidad.

Debido a esta falta de coordinación, es prácticamente nulo el servicio de préstamos dentro de España —aunque también con los principales centros extranjeros— y no existe un sistema adecuado y ágil de reproducciones a distancia.

Por otra parte, no se edita ningún tipo de catálogo de los fondos librarios o hemerográficos, con la excepción, quizá, de las dos delegaciones del IORTV o la Filmoteca Española —que publican periódicamente boletines de novedades— o de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, que ha publicado ya varios catálogos de sus fondos hemerográficos especializados. Tampoco existe, por este motivo, un catálogo común —con el conjunto de fondos existentes en todos los centros— de las revistas especializadas, tanto nacionales como extranjeras, antiguas como actuales.

No se realiza ningún tipo de vaciado de revistas nacionales o extranjeras actualizado, salvo casos aislados y sin continuidad y cuando se realizan no se publican. Tampoco se elabora periódicamente un repertorio exhaustivo y actualizado de toda la producción española en este campo, con la salvedad del Centro IBERCOMNET, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, que, a pesar de sus méritos, nunca fue completo y parece que hubiera sido abandonado en los últimos años.

Finalmente, el grado de información de la mayoría de los centros es todavía prácticamente nulo. Como excepción notable merece citarse el caso del centro de documentación y análisis de la información de FUNDESCO. Muchos de ellos no disponen siquiera de los más elementales servicios de reprografía.

No se quiere dejar traslucir con estas líneas finales que el panorama general sea lamentable ni que lo hecho hasta ahora carezca de significación. Antes al contrario, aparte de ser tremendamente meritoria la labor de los profesionales encargados del mantenimiento y enriquecimiento de estos centros documentales imprescindibles para el desarrollo y consolidación de esta especialidad, urge una mayor colaboración por parte de las instituciones sociales relacionadas con el fenómeno comunicativo —tanto públicas como privadas— y de la propia Administración en todos sus niveles, aparte, claro está, de una mejor coordinación de los esfuerzos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BATLLE, GEMMA y CARMÉ, ORTIZ (1905), *Relació de publicacions periòdiques que es reben a la Biblioteca*, Barcelona, Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació, 10 pp.
- CEBRIÁN HERREROS, Mariano (1978), «Fondos de publicaciones periódicas existentes en la Biblioteca-Hemeroteca del Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. II, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, páginas 42-56.
- CORRAL, Milagros del (1976), «Publicaciones periódicas que se reciben en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información (edificio B) de la Uni-

- versidad Complutense de Madrid», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. I, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, páginas 51-60.
- : (1977), «Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información: partida de nacimiento de una biblioteca universitaria», en *Primeras Jornadas de Bibliografía*, Madrid, Fundación Universitaria Española, pp. 659-670.
- DEVESA, Dolores (1976), «Publicaciones periódicas que se reciben en la Biblioteca de la Filmoteca Nacional del Ministerio de Información y Turismo», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. I, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, pp. 61-63.
- : (1981), «Un centro de documentación cinematográfica. Realidades y esperanzas de la Filmoteca Nacional», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. V, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, páginas 271-274.
- Documentación de las Ciencias de la Información* (1981), «Catálogo de revistas existentes en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. V, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, páginas 421-447.
- FACULTAT DE CIÈNCIES DE LA INFORMACIÓ (1985), *Catàleg de revistes especialitzades en comunicació 1985*, Bellaterra, Biblioteca de la Facultat de Ciències de la Informació de la UAB, 44 pp.
- GALDÓN, Gabriel (1979), «Catálogo de revistas que se reciben en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. III, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, pp. 244-258.
- MORAGAS SPA, Miquel de (1981), *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Barcelona, Gustavo Gili, 362 pp.
- : (1986), «Europa Sur: Desequilibrios teóricos y geográficos», en *Telos*, número 7, Madrid, FUNDESCO, septiembre-noviembre, pp. 62-83.
- PÉREZ RUIZ, Miguel Angel y José Antonio PRADA SANTIAGO (1978), «Biblioteca del Instituto Nacional de Publicidad. Catálogo de revistas disponibles», en *Documentación de las Ciencias de la Información*, núm. II, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, pp. 57-84.
- ROMAGUERA I RAMIÓ, Joaquín (1983), «Seixanta anys de la Biblioteca del Cinema Delmiro de Caralt (1924-1984)», en *Cinematògraf*, vol. 2, Barcelona, Federació Catalana de Cine-Clubs, pp. 197-232.
- Vv. AA. (1986), «Textos de y sobre Luis Gómez Mesa, Historia del cine español», en *Anthropos*, núm. 58, Barcelona, febrero, 64 pp.